

resolución 2823 (XXVI) de la Asamblea General. De modo semejante, con respecto a varios otros temas, la delegación de Sierra Leona preferiría un informe sobre la marcha de los trabajos y un debate cada año sobre la aplicación de las resoluciones relativas a los trabajos de la Comisión. Los debates de esa índole pueden resultar aún más provechosos que el debate general, que a veces tiende a ser una simple reiteración de clichés en la esfera económica.

57. Causa cierta preocupación a la delegación de Sierra Leona la aparente renuencia de algunos Estados Miembros a aumentar el número de asesores industriales extrasede. La razón de ser de la ONUDI se recalcaría como es debido ampliando el número, alcance y función de dichos asesores. Ve con satisfacción que se ha dado prioridad a la cooperación entre los países en desarrollo y espera que la ONUDI, al tener mayor autonomía y magnitud ayudará a fomentar dicha cooperación. Si bien es cierto que tendría graves consecuencias cualquier tentativa que se hiciera por apartarse de la práctica aceptada en materia de distribución geográfica del personal del cuadro orgánico de la ONUDI, un argumento poderoso para inclinar la balanza en favor de los países en desarrollo es que no

puede subestimarse el conocimiento íntimo de los valores y actitudes sociológicos y del efecto que surten en el desarrollo industrial. La delegación de Sierra Leona no sostiene opiniones firmes al respecto, y su Gobierno desea estudiar más la cuestión.

58. La ONUDI debería recibir todo el apoyo financiero y moral que requiere, sobre todo en momentos en que la búsqueda de un mundo superpróspero por los países ricos, amenaza ampliar aún más la disparidad existente entre los países desarrollados y los países en desarrollo, confirmando así que la justicia social y moral hacia el tercer mundo no es un objetivo. Un remedio consiste en la adaptación rápida y efectiva de la tecnología industrial moderna en el mundo en desarrollo, proceso en el cual la ONUDI tiene un papel singular.

59. El PRESIDENTE anuncia que, si no se formulan objeciones, considerará que la Comisión desea aprobar el proyecto de resolución A/C.2/L.1292 sin someterlo a votación.

El proyecto de resolución quedó aprobado.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.

1542a. sesión

Martes 30 de octubre de 1973, a las 15.10 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1542

TEMA 51 DEL PROGRAMA

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (A/9003/Add.1 (parte I), A/9015, A/9142, A/9213, A/C.2/L.1295):

a) Informe de la Junta de Comercio y Desarrollo

1. El Sr. PEREZ GUERRERO (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) dice que la situación económica mundial no ha salido de la fase crítica de incertidumbre en que se encuentra desde hace ya más de dos años. Es posible que se haya alejado el riesgo de crisis agudas, pero en verdad el mundo vive aún una crisis latente mientras perduren la inflación y la flotación de las monedas. La misma persistencia de estos fenómenos es malsana y perturbadora y, como el orador ha dicho y repetido, los países pobres, particularmente vulnerables, son los más afectados real o potencialmente.

2. Sin embargo, la oportunidad es particularmente propicia para establecer un orden económico internacional sobre amplias y sólidas bases y con objetivos verdaderamente internacionales. La estructuración de un nuevo sistema monetario y las negociaciones comerciales multilaterales son los principales instrumentos que puedan configurar la transformación económica que reclaman las circunstancias y de la que todos los pueblos deben derivar beneficios sustanciales. Sería peligroso prolongar el período de incubación más allá de lo necesario y conveniente. De todos modos, habrá que proseguir el trabajo de creación renovadora dentro

de un marco institucional en armonía con las exigencias del momento.

3. Prácticamente nadie está satisfecho con la forma como se ha iniciado el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Con algunas excepciones, los países ricos no han hecho lo que hubieran podido hacer para la puesta en práctica de la Estrategia Internacional del Desarrollo y (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General) no han incorporado las metas y objetivos de la Estrategia en sus propias políticas nacionales; como hubieran debido haberlo hecho. Todavía gravitan sobre la Estrategia muchas de las reservas de los países con mayores recursos y cuya actuación por lo tanto es crítica para asegurar el éxito de la Estrategia. Ojalá la Asamblea logre alzar su voz con directrices coherentes y claras para todos los gobiernos, cualquiera que sea su régimen económico y social o su grado de desarrollo, pero en particular, para aquéllos que están en condiciones de ayudar más y respecto de los cuales las dificultades con que tropiezan no pueden ser razones para escatimar su contribución.

4. Algunos manifiestan un pesimismo derrotista, pero este enfoque cataclísmico no es compartido por los gobiernos de los Estados Miembros de la Asamblea General, que ahora ha llegado a ser un verdadero reflejo de la comunidad internacional. El orador está seguro de que domina el sentimiento de que se puede aprovechar la oportunidad que se le ofrece hoy día a la humanidad para dar pasos trascendentes y sostenidos que le permitan surgir de la presente situación intolerable de desigualdad e injusticia que compromete la paz y la prosperidad de todos.

5. En este vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General se oyeron expresiones constructivas de gobiernos de países desarrollados — inclusive de los más poderosos — que se esforzaron en demostrar su disposición a infundir un nuevo dinamismo al esfuerzo conjunto del desarrollo. Conviene valorar esas expresiones como contribución positiva al diálogo y luego a la acción, encaminados ambos a lograr los objetivos comunes. Existen países entre los ricos — aún cuando no dé los más grandes — que en una amplia medida han logrado superar obstáculos internos y presiones externas para asumir claramente su propia responsabilidad en lo que respecta a este esfuerzo conjunto del desarrollo. Los factores que han llevado a esos países a asumir esas posiciones deberían normalmente llevar a otros países a ponerse a tono con lo que, después de todo, es la única forma de probar que toman en serio el concepto de solidaridad internacional.

6. El tercer período de sesiones de la UNCTAD (13 de abril a 21 de mayo de 1972) constituyó un punto de partida en la participación de los países en desarrollo en el proceso de formulación de decisiones en el campo comercial, financiero y monetario, única base para asegurar que sus intereses sean tenidos plenamente en cuenta. En el Comité de los Veinte en el marco del FMI se ha venido ensanchando, gracias a la participación de los países en desarrollo, la base de respaldo de sus proposiciones, especialmente la del vínculo entre los derechos especiales de giro y el financiamiento adicional para el desarrollo, sin cuya incorporación al sistema monetario internacional dejaría éste de reflejar adecuadamente los intereses de la comunidad internacional entera. El orador confía en que el acuerdo logrado en la reunión ministerial de Tokio en el marco del GATT (12 a 14 de septiembre de 1973) se traduzca en arreglos prácticos y eficaces para permitir que la UNCTAD pueda seguir de cerca su desarrollo, en particular mediante su representación en las reuniones del Comité de Negociaciones Comerciales, y ayudar así a los países en desarrollo.

7. Es satisfactorio observar que la Declaración de Tokio de 14 de septiembre reconoce entre los objetivos fundamentales de las negociaciones la necesidad de procurar a los países en desarrollo beneficios adicionales en comercio. La Declaración recoge mucho de lo que ha venido propugnando la UNCTAD en los distintos campos de interés para el comercio de los países en desarrollo.

8. Uno de estos principios es que los países en desarrollo, para poder avanzar y acortar la distancia que los separa de los países desarrollados, deben beneficiarse de un tratamiento preferencial. Este enfoque se aplicó por primera vez en el sistema general de preferencias, pero desafortunadamente su puesta en práctica no es aún completa, por lo que el sistema ha andado cojeando. Las posibilidades de su extensión apuntan hoy día más claramente como también las de que se le introduzcan mejoras de significación. Es esencial que se avance en ambos sentidos para que el sistema sea más eficaz y sus beneficios abarquen el mayor número posible de países en desarrollo. Debe aplicarse no sólo a las manufacturas sino también a los productos básicos elaborados y en algunos casos a los productos básicos mismos. En lo que respecta a éstos, la UNCTAD ha estado preparando consultas intergubernamentales intensivas a base de la resolución 83 (III) de la

UNCTAD¹, la resolución 7 (VII) de la Comisión de Productos Básicos² y la resolución 97 (XIII) de la Junta de Comercio y Desarrollo (véase A/9015 (parte III), anexo I). El orador confía en que se podrá contar con la colaboración de todos los gobiernos interesados en el éxito de esas consultas. El llamado *boom* (auge) de los productos básicos no debe ser pretexto para relajar los esfuerzos encaminados a facilitar el acceso de esos productos a los mercados de los países desarrollados a precios estables remuneradores y equitativos.

9. En su declaración en el 13° período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo (*ibid.*, anexo II), el orador recalcó el carácter transitorio de este fenómeno para la mayoría de los productos básicos. Los precios, en algunos casos, no han acusado ninguna alza, y cuando la hay debe ser evaluada frente al alza — sí de carácter más durable — de los precios de los productos manufacturados que importan los países en desarrollo. Por lo tanto, algunos países han visto deteriorarse aún más sus términos del intercambio y existe el peligro de que muchos otros confronten una situación similar.

10. Dos hechos importantes han ocurrido en los últimos meses en materia de productos básicos. El primero es el Convenio Internacional del Cacao de 1972 que entró en vigor el 30 de junio de 1973. No se debe cejar en los esfuerzos por lograr la mayor efectividad de este Convenio, y es de esperar que para este fin otros países, y especialmente los Estados Unidos, se adhieran a él lo antes posible. El otro hecho importante es el Convenio Internacional del Azúcar que fue adoptado durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el azúcar que terminó el 13 de octubre de 1973 y que permitirá conservar el cuadro administrativo proveniente del actual Convenio que expira a fines del año. No fue posible aprobar un convenio que incluyera disposiciones económicas, pero se expresó claramente la determinación de seguir los esfuerzos para lograr ese objetivo y asegurar así el desenvolvimiento ordenado del comercio del azúcar.

11. Aun cuando convenios o arreglos de este tipo deben ser el resultado de un espíritu de acomodamiento por parte de todos — consumidores y productores —, es natural que se espere margen mayor de comprensión y receptividad por parte de los países ricos frente a los planteamientos de los países pobres. Ha llegado el momento de coordinar efectivamente las políticas de producción, comercio y financiamiento en materia de productos básicos para beneficio de todos y particularmente de los países del tercer mundo. Pero es a todas luces indispensable asegurar el suministro continuo de esos productos, inclusive mediante existencias reguladoras establecidas bajo auspicios internacionales. Con este espíritu, la UNCTAD participará en la preparación y desarrollo de la Conferencia Mundial de la Alimentación prevista (tema 105 del programa), en la que la FAO, junto con la UNCTAD y otros organismos, desempeñará un papel particularmente importante.

12. Los resultados que se obtengan en estos distintos campos no tendrían por qué perturbar el desenvol-

¹ Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, tercer período de sesiones*, vol. I: *Informe y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.73.II.D.4), anexo I.A.

² Véase *Documentos Oficiales de la Junta de Comercio y Desarrollo, 13° período de sesiones, Suplemento No. 2* (TD/B/432), anexo I.

vimiento de las negociaciones comerciales multilaterales que se realizan en el marco del GATT. Antes bien deberían ayudar a asegurar beneficios importantes para los países en desarrollo. En este sentido se ha hecho hincapié en la necesidad de ampliar en forma apropiada el alcance de las negociaciones encaminadas a lograr un nuevo orden económico basado en una división internacional del trabajo más nacional y justa. Así, la UNCTAD ha proseguido sus esfuerzos para lograr un código de conducta para las conferencias marítimas. Cabe esperar que ese código se adopte antes de fin de año. Este evento marcará un paso de primera magnitud en la participación de los países en desarrollo en las decisiones concernientes al transporte marítimo internacional, de las cuales hasta ahora han estado casi enteramente marginados.

13. Se está enfocando, por otra parte, la posibilidad de formular un código de conducta en materia de transmisión de la tecnología que tendría particularmente en cuenta los intereses de los países que más la necesitan como base indispensable para sustentar sus esfuerzos de producción y exportación. El orador se siente satisfecho por el reconocimiento que ha prestado el Consejo Económico y Social al papel de la UNCTAD en esta materia y dice que la UNCTAD seguirá trabajando en cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas para ese fin. Con las decisiones adoptadas por la UNCTAD durante el curso de este año en este importante campo se podrán explorar nuevas posibilidades de acción práctica a corto plazo.

14. Como parte integrante de la reestructuración del sistema económico internacional, es necesario recalcar los esfuerzos convergentes que se están realizando dentro de las Naciones Unidas para evaluar y orientar las actividades de las corporaciones transnacionales o multinacionales. Es éste un empeño de largo aliento y de múltiples e importantes consecuencias para la humanidad entera. Es necesario que al hacerlo se tengan muy presentes los intereses de los países en desarrollo, inclusive los menos adelantados, para que ellos puedan ejercer efectivamente la soberanía permanente de sus recursos naturales y, en general, para no ver mermado el papel preponderante que les corresponde en resolver sus propios asuntos, de acuerdo con sus intereses, dentro de un sano y dinámico concepto de interdependencia internacional. Por su parte, la UNCTAD seguirá aportando su contribución en esta importante materia que guarda relación estrecha con los distintos campos de su competencia, en particular en lo que respecta a las prácticas comerciales restrictivas provenientes, en gran parte, de las corporaciones transnacionales, y a los esquemas de distribución y mercadeo de los productos básicos. Si persisten las circunstancias que han llevado a la constitución de asociaciones de productores o exportadores, podrían aparecer otras formas análogas de asociación.

15. Consciente de que todos los flujos comerciales son interdependientes, la UNCTAD procura infundirle mayor vigor y una orientación práctica al comercio entre países de distintos sistemas económicos y sociales. Este empeño reviste especial interés en momentos en que tales relaciones comerciales tienden a desenvolverse sin lugar a dudas bajo un signo positivo como resultado de la *détente* y a cuya consolidación puede contribuir significativamente. Es indispensable que la *détente* tenga un alcance universal y se benefi-

cien de ella todos los países, inclusive los países en desarrollo, cuyos intereses deben estar presentes en la mente de los principales protagonistas.

16. A pesar de la ardua prueba a que se ha visto sometido el mundo en los últimos días, es alentadora la posibilidad de que la perenne preocupación del desarrollo pueda entrar en una fase más propicia de progreso y que una parte significativa de los recursos liberados se destinen a la obra del desarrollo, según se ha propuesto a la Asamblea General en el actual período de sesiones.

17. La distancia entre lo propuesto en la Estrategia y lo logrado es más grande en lo que respecta a la asistencia financiera. Parecería haberse detenido el progreso a mitad del camino en el cumplimiento del objetivo del 0,7% del producto nacional bruto para la ayuda oficial. De todas maneras, algunos países han venido programando y realizando esfuerzos financieros mayores para alcanzar el objetivo a mediados del Decenio. De no ser por estos esfuerzos estaríamos en presencia de una significativa regresión de los flujos oficiales hacia los países en desarrollo.

18. En la situación actual de paralización de la transferencia real de los recursos y de insuficiencia del acceso a los mercados, el problema de la deuda continuará revistiendo un carácter agudo e incluso obsesionante. Los acreedores y los deudores resultan perdedores de las operaciones de rescate, pero los más débiles pierden más, como la experiencia lo ha mostrado claramente. Conviene pues felicitarse de que, gracias a un consenso, la UNCTAD haya podido confiar todos los aspectos del problema de la deuda a un grupo de trabajo, el Grupo de Expertos Gubernamentales establecido en virtud de la resolución 5 (VI) de la Comisión del Comercio Invisible y de la Planificación relacionada con el Comercio³, en vez de contentarse con estudiar cada caso por separado.

19. El Sr. Pérez Guerrero comprueba con satisfacción que la iniciativa del Presidente de México de elaborar una carta de derechos y deberes económicos de los Estados ha entrado en una franca fase de realización. La Junta de Comercio y Desarrollo, en su resolución 98 (XIII) (véase A/9015 (parte III), anexo I), ha recomendado a la Asamblea General que prosiga estos trabajos con ahínco, a fin de disponer de un texto que le permita pronunciarse sobre las cuestiones de fondo en su vigésimo noveno período de sesiones. Con el apoyo de la comunidad internacional, la carta de los derechos y deberes económicos de los Estados tendrá repercusiones de gran trascendencia para todos los pueblos, y especialmente para los países del tercer mundo.

20. Conforme se puede comprobar por el informe de la Junta de Comercio y Desarrollo se ha avanzado en el cumplimiento de las resoluciones aprobadas por la UNCTAD en su tercer período de sesiones. Además de las actividades a que el orador ya ha hecho referencia, existen otras dirigidas a determinados grupos de países mercedores de medidas especiales en virtud de los problemas específicos que confrontan; los menos adelantados entre los países entre los países en desarrollo, así como los países sin litoral y los países insulares. Se han registrado progresos de consideración el respecto. Mas la comunidad internacional entera debe intensificar su labor de asistencia a esos países. Lo que

³ Ibid., Suplemento No. 4 (TD/B/464), anexo I.

se ha venido haciendo en relación con la sequía que ha afectado a la región sudanoheliana ofrece un ejemplo patente de lo que puede lograrse mediante una operación coordinada de organismos del sistema de las Naciones Unidas y de otras organizaciones a base de la determinación y orientación de los Gobiernos interesados. El objetivo no es sólo superar la situación de emergencia sino también sentar los cimientos de una labor de amplias proyecciones sobre el futuro de toda la región, cuyo estancamiento a niveles de vida particularmente bajos no había hasta ahora conmovido a la comunidad internacional. No debería ser necesario esperar un desastre de esa magnitud para que ésta asumiera lo que es indudablemente su responsabilidad. En verdad impera una emergencia continua para grandes sectores de la humanidad: decenas de millones de niños sumidos en la miseria y la angustia no tienen otro porvenir que el de vegetar en un círculo vicioso sin esperanza y sin salida.

21. Va surgiendo la idea de que es necesario poner en práctica efectiva el concepto de asociación solidaria (*partnership*) de todos los países, actuando cada uno en función de sus objetivos nacionales y asumiendo con valor y resolución el papel que le corresponde dentro del ámbito mundial. La mayor responsabilidad por el éxito de esa asociación recae sobre quienes disponen de los mayores recursos: los países desarrollados y las minorías poseyentes cuando aún detentan el poder en los países en desarrollo; y en todos ellos las llamadas clases dirigentes.

22. Al propio tiempo, la idea de saber contar con sus propios recursos ha venido cobrando cada vez más vigor en los países del tercer mundo. No se debe interpretar esta tendencia tan sólo como una reacción frente a la crisis de la cooperación internacional. La activación de ésta debe correr paralelamente a los esfuerzos de los países en desarrollo encaminados a movilizar, aprovechar y distribuir mejor sus propios recursos, cada uno dentro de sus fronteras y por medio de la colaboración entre sí en el plano regional, subregional o interregional. En la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados celebrada en Argel (5 a 9 de septiembre) se adoptaron importantes resoluciones al respecto, y cabe esperar que no tardarán en producir un saludable impacto no sólo entre esos países sino en la comunidad internacional entera.

23. El sistema de las Naciones Unidas ofrece el marco principal para dar un nuevo impulso a la idea de responsabilidad común. El empeño de justicia distributiva en el plano nacional de los países en desarrollo lleva aparejado el de la justicia distributiva internacional. Ello presupone cambios estructurales tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

24. Los sacudimientos dolorosos que ha venido experimentando el mundo y la subyacente miseria humana de las regiones que los han sufrido en carne propia como también en las demás nos dan la pauta para que, sin pérdida de tiempo y con la visión y audacia necesarias, se establezca un orden económico internacional a tono con las sanas aspiraciones de la gente joven y con su activa participación.

25. Se ha insistido en la interdependencia de los problemas comerciales, monetarios, y los del financiamiento del desarrollo. El sistema de comercio y de pagos puede ser una traba para el desarrollo, como lo ha

sido el que se ha venido derrumbando, o puede ser un estímulo para el desarrollo, como se espera que lo sea el que se está estructurando para sustituir a aquél.

26. Por lo demás, los problemas del desarrollo, de la explosión demográfica y del medio ambiente son también interdependientes. No es posible concebir que se avance en uno de estos campos sin que se avance paralelamente en los otros dos.

27. La escasez relativa de algunas materias primas y, en especial, la crisis energética, han puntualizado la urgencia de tener y poner en práctica una verdadera política internacional para el racional y justo aprovechamiento de los productos básicos y materias primas. El señuelo de los recursos de los fondos marinos no debe retardar este empeño; antes bien, debe llevar a la comunidad internacional con sentido de responsabilidad a echar las bases de tal política de materias primas. Sólo así se estará en condiciones de atender adecuadamente a los problemas que podría provocar la nueva dimensión que ha de impartir al comercio el surgimiento de esa fuente de recursos naturales.

28. Ya se acerca el momento de la evaluación de la Estrategia a mediados del Decenio. Asimismo se acerca el momento en que habrá de empezarse a preparar el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, utilizando y adaptando la experiencia de las anteriores conferencias, a la vez que impulsando la puesta en práctica de las resoluciones allí aprobadas, especialmente en el tercer período de sesiones de la UNCTAD, cuyos resultados, significativos en ciertos aspectos y desalentadores en otros, comprometen el empeño de la Junta en seguir adelante. Ojalá en esas dos importantes oportunidades las Naciones Unidas puedan aprovechar la actual *détente* en forma dinámica y global y se vea más claro el camino hacia el progreso y bienestar de todos los pueblos, objeto de las preocupaciones de las Naciones Unidas y meta de sus esfuerzos.

El Sr. González Arias (Paraguay) ocupa la Presidencia.

29. El Sr. GONZÁLEZ GALVEZ (México) agradece al Secretario General de la UNCTAD su exposición y considera que sus observaciones serán de gran utilidad para los miembros de la Segunda Comisión. La delegación mexicana se reserva el derecho de intervenir ulteriormente para formular observaciones generales sobre los trabajos de la Junta de Comercio y Desarrollo, cuya importancia ha destacado el Sr. Pérez Guerrero.

30. El representante de México celebra los resultados obtenidos por el Grupo de Trabajo encargado de elaborar la carta de derechos y deberes económicos de los Estados y agradece a la Secretaría de la UNCTAD por su eficaz ayuda al Grupo.

31. Al presentar el proyecto de resolución A/C.2/L.1295 en nombre de los patrocinadores, el representante de México destaca la importancia que a sus ojos reviste la elaboración de una carta de derechos y deberes económicos de los Estados de conformidad con la resolución 45 (III) de la UNCTAD⁴. Esta resolución, por otra parte, refleja la idea expresada en

⁴ Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, tercer período de sesiones*, vol. I: *Informe y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.73.II.D.4), anexo I.A.

Santiago de Chile por el Presidente de México, según la cual es irreal pensar en la existencia de un verdadero orden jurídico que garantice un mundo estable mientras no se limiten los derechos y las obligaciones de los Estados en la esfera económica.

32. El preámbulo del proyecto de resolución constata el origen de la propuesta para elaborar una carta de derechos y deberes económicos de los Estados; en el párrafo 1 de la parte dispositiva, se toma nota del informe del Grupo de Trabajo y de las observaciones que se formularon al respecto en el 13° período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo. Al respecto, el representante de México desea recordar algunas de esas observaciones, que considera importantes. En nombre del grupo de América Latina, el representante de Jamaica consideró que el Grupo de Trabajo había logrado progresos notables en la elaboración de un documento preliminar y que los resultados obtenidos debían permitir concluir la labor dentro de plazos razonables, quizá a fines de 1974. El representante de Bulgaria, por su parte, consideró que importaba iniciar consultas para tener en cuenta los intereses de todos los grupos de países. En nombre del grupo africano, el representante de Kenia manifestó la esperanza de que el Grupo de Trabajo concluiría su labor a fines de 1974. Finalmente, según el representante de Dinamarca, la carta debía constituir una contribución importante al desarrollo progresivo de la cooperación internacional en las esferas económica y social, idea análoga a la que figura en el párrafo 4 del proyecto de resolución.

33. El representante de México subraya, por otra parte, que todos los miembros de la Junta de Comercio y Desarrollo han aceptado la necesidad de prorrogar el mandato del Grupo de Trabajo, dada la importancia de su labor. El objetivo fundamental del proyecto de resolución es prolongar el mandato del Grupo (A/9015, parte III) para que, habida cuenta de los progresos realizados, como lo reconoce expresamente la Junta de Comercio y Desarrollo en el párrafo 341 de su informe, el Grupo de Trabajo pueda terminar la labor que se le ha confiado y que constituye un primer paso hacia la codificación y el desarrollo progresivo de principios fundamentales en esta esfera. Esta idea no es una innovación sin precedentes, ya que ha sido incluida en resoluciones similares, especialmente en aquellas que confirman, reconocen o desarrollan principios generales jurídico-políticos. A juicio de la delegación mexicana, nunca se debe, en este tipo de empresas, cerrar la puerta a desarrollos posteriores, más aún si se reconoce lo complejo de las relaciones económicas internacionales y lo difícil que sería desarrollar en un único instrumento todas las normas o principios necesarios para reglamentar en forma apropiada y total ese ámbito.

34. La carta deberá ser ante todo un documento básico de carácter universal que, para ser eficaz, deberá ser aceptado o por lo menos tolerado por los principales grupos de Estados; ello sólo será posible si se logra un delicado equilibrio entre los derechos y las obligaciones, sin perder con todo de vista que, si el desarrollo depende primordialmente del pueblo de cada país, es evidente que muy a menudo el esfuerzo de esos pueblos se ve frustrado por estructuras injustas o por fenómenos ocurridos en el exterior. Además, de ese documento básico podrían derivarse otros, análogos o diferentes, sobre otras cuestiones.

35. El representante de México espera que en 1974 el Grupo de Trabajo podrá celebrar dos períodos de sesiones de tres semanas cada uno y señala que en 1973, algunos comités o grupos de trabajo han podido celebrar períodos de sesiones de un mes o más.

36. El orador tiene conciencia de los problemas de procedimiento que aún quedan por resolver, en particular la decisión respecto al tipo de documento jurídico en el que debe incorporarse la carta. Parece necesario dar prueba de cierta flexibilidad, siempre y cuando no se pierda el concepto fundamental de que se están elaborando derechos y deberes. Esta flexibilidad parecería necesaria desde un principio ya que es difícil, conforme a derecho, fijar en forma tajante la figura jurídica que debe revestir la expresión de la voluntad de un Estado para que quede obligado internacionalmente. Nunca como ahora se ha justificado tanto la necesidad de llevar a cabo una revisión de las fuentes del derecho internacional, a fin de examinar en su verdadero alcance, el valor de una resolución o de una declaración de un organismo internacional, cuando se pronuncia sobre la existencia de una norma general de derecho con el apoyo de la gran mayoría de los Estados Miembros. Por lo tanto, debe elaborarse un documento con la efectividad necesaria y la máxima operatividad.

37. Para concluir, el representante de México señala que los patrocinadores del proyecto de resolución apoyan la interpretación que dio la Junta de los progresos logrados en el Grupo de Trabajo, especialmente en lo que atañe a la necesidad de continuar con toda celeridad las negociaciones tendientes a reducir y finalmente eliminar las variantes del proyecto de carta.

El Sr. Gabre-Sellassie (Etiopía) vuelve a ocupar la Presidencia.

38. El Sr. LOHANI (Nepal) considera que la comunidad internacional se percata cada vez más de la necesidad de adoptar medidas concretas a favor de los países en desarrollo para ayudarlos a superar las graves dificultades que enfrentan. Importa modificar la estructura actual de intercambio de los países desarrollados para favorecer la expansión comercial de los países en desarrollo, cosa que sólo podrá lograrse si los países desarrollados aceptan entablar un diálogo con los países en desarrollo. Estos últimos deberán, en efecto, tener derecho a participar plenamente en la adopción de las decisiones que afectan a sus intereses vitales. Todos ellos desean tener acceso a los mercados de los países desarrollados, pero sólo pueden hacerlo si los términos de intercambio que éstos les acuerdan les resultan favorables. Ahora bien, los obstáculos hallados en esta esfera han impedido que los países en desarrollo mejoren sus posibilidades comerciales.

39. El representante de Nepal señala los problemas particulares que deben enfrentar los países sin litoral. Como lo señaló el Rey de Nepal en la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados, celebrada en Argel, es muy difícil para esos países acelerar su desarrollo y participar en los esfuerzos iniciados en el mundo para construir un orden social y económico mejor. Por consiguiente, los países costaneros deben considerar la adopción de disposiciones especiales que garanticen a los países sin litoral el derecho de libre acceso al mar. Estos países, en efecto, tienen gran interés en aumentar sus exportaciones y diversificar su intercambio comercial. Los recursos que los países sin litoral deben consagrar al transporte

de mercaderías representan una parte considerable de sus recursos totales y podrían destinarse a empresas más productivas. En su resolución 2971 (XXVII), la Asamblea General ha reconocido que la situación de los países en desarrollo sin litoral se encuentra gravemente limitada por su situación geográfica, en particular a causa del elevado costo del transporte, de unos medios de transporte y almacenamiento y unos servicios portuarios que en la mayoría de los países en tránsito son insuficientes e inadecuados. Por ello, el Rey de Nepal recomendó en Argel la creación de un fondo especial destinado a subvencionar los gastos adicionales de transporte de los países en desarrollo sin litoral. El representante de Nepal considera que tal fondo, sumado a la ayuda financiera que reciben los países en desarrollo menos adelantados, les permitiría iniciar proyectos experimentales, crear pequeñas industrias y aumentar su productividad.

40. La delegación de Nepal insiste en la necesidad de adoptar disposiciones institucionales para aplicar medidas especiales a favor de los países en desarrollo menos adelantados y considera que si se les concede ayuda en forma de préstamos y no de subvenciones, deben ser préstamos a largo plazo y sin interés. Por otra parte, es indispensable reducir el costo de la transmisión de tecnología a los países económicamente poco adelantados para acelerar su desarrollo.

41. Igualmente, cabe esperar que las próximas negociaciones comerciales multilaterales que se celebrarán bajo los auspicios del GATT en 1974 beneficiarán a los países en desarrollo, ya que, en su conclusión concertada 92 (XII)⁵, la Junta de Comercio y Desarrollo consideró que el objetivo fundamental de estas negociaciones será desarrollar y diversificar las exportaciones de dichos países. La Asamblea General en su resolución 3040 (XXVII) recomienda que las negociaciones, como cuestión prioritaria, obtengan concesiones significativas para los productos primarios, incluidos los productos elaborados y semielaborados, de los países en desarrollo menos adelantados y de los países en desarrollo sin litoral, con objeto de mejorar sensiblemente sus exportaciones de esos productos. La delegación de Nepal pide asimismo a los países desarrollados que apliquen un sistema generalizado de preferencias para las importaciones de artículos manufacturados y semiterminados procedentes de los países en desarrollo y lo extiendan a los productos agrícolas. Nepal, en efecto, forma parte del grupo de países en desarrollo cuyas exportaciones se limitan a productos primarios. Igualmente, es necesario que los países en desarrollo más adelantados se ajusten a los principios del trato preferencial sin reciprocidad ni discriminación para favorecer las exportaciones de sus asociados comerciales menos adelantados. A juicio de su delegación, la UNCTAD desempeña un papel decisivo en la labor de elaborar un concepto integrado, pues el comercio, la financiación del desarrollo y la situación monetaria internacional están estrechamente vinculadas.

42. Para terminar, el representante nepalés anuncia que su delegación desea sumarse a los patrocinadores del proyecto de resolución A/C.2/L.1295 presentado por la delegación de México.

43. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que su delegación ha escuchado

con interés la exposición del Secretario General de la UNCTAD y ha observado que contiene muchas ideas interesantes que la Segunda Comisión podría utilizar con provecho, especialmente en sus trabajos sobre la cuestión del examen y evaluación.

44. En su política de desarrollo y cooperación mutuamente ventajosa con los países del mundo, la URSS concede una importancia fundamental al papel de la UNCTAD. Los objetivos enunciados en el tercer período de sesiones de la UNCTAD sólo pueden alcanzarse ayudando a esa organización a desarrollar las relaciones comerciales entre los diversos países del mundo en condiciones de igualdad. En el curso del último decenio, la UNCTAD ha realizado notables progresos en el mejoramiento de las relaciones comerciales internacionales, tales como el establecimiento del sistema generalizado de preferencias, la elaboración de acuerdos internacionales sobre los productos, la solución de cuestiones relativas a la navegación marítima y la adopción de decisiones destinadas a fomentar la cooperación comercial entre países de sistemas sociales diferentes.

45. La UNCTAD, por lo tanto, ha logrado poner en marcha una transformación fundamental de las relaciones económicas internacionales. Importa en lo sucesivo fortalecer el proceso de normalización de las relaciones económicas internacionales y darle un carácter irreversible. La URSS resistirá cualquier tentativa encaminada a invertir este proceso y defenderá los intereses de los países en desarrollo. La UNCTAD debe adoptar posiciones inequívocas en esta esfera. Igualmente, debe esforzarse por consolidar los resultados positivos obtenidos en las relaciones bilaterales entre diferentes países y superar los obstáculos que se presentan al intercambio entre países de sistemas sociales y económicos diferentes, lo que favorecerá una división equitativa del trabajo en el mundo y fortalecerá la autoridad de esa organización en la esfera comercial. Otro medio para reforzar su autoridad y su eficacia será hacerle desempeñar un papel más activo en las esferas financiera y monetaria. La UNCTAD no podría, en efecto, continuar manteniendo una actitud pasiva en la crisis monetaria que sufre actualmente en mundo capitalista, pues esa crisis trastorna las relaciones comerciales y económicas internacionales y crea un ambiente de agitación y especulación. Al respecto, el representante de la URSS observa con satisfacción que en su resolución 95 (XII) (véase A/9015 (parte II), anexo I), la Junta de Comercio y Desarrollo recomendó fortalecer el papel de la UNCTAD en la esfera monetaria. La UNCTAD como organización universal y representativa debe desempeñar un papel importante en la preparación de la reforma monetaria y la defensa de los intereses de todos los países y especialmente de los países en desarrollo. Igualmente, puede desempeñar un papel de primer orden en otras esferas tales como la de los trabajos preparatorios de las negociaciones comerciales multilaterales que deben realizarse bajo los auspicios del GATT.

46. Con respecto a la operación de examen y evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo, la delegación soviética aprueba las ideas contenidas en esta Estrategia que están de acuerdo con las recomendaciones formuladas por los países socialistas, que figuran en sus declaraciones comunes en el vigésimo

⁵ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 15, parte I, anexo I.*

quinto período de sesiones de la Asamblea General⁶, en el tercer período de sesiones de la UNCTAD⁷ y en el quinto período extraordinario de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo (véase A/9015 (parte I), anexo I, resolución 94 (S-V, anexo C). Al fundarse en estas recomendaciones, la UNCTAD contribuye a normalizar las relaciones comerciales entre los países y asegurar así su independencia y su progreso económico y social.

47. La delegación soviética está persuadida de que los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo sólo podrán alcanzarse si el progreso económico va emparejado con la normalización de la situación política internacional, el fortalecimiento de la paz en el mundo entero y la acción sistemática de todos los Estados para lograr un desarme general y completo. Animados por este espíritu, en el quinto período extraordinario de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo, los países socialistas presentaron un documento enunciando los principios que deben regir las relaciones entre los Estados (*ibid.*). Los países socialistas aplican ya estos principios en sus relaciones con los países en desarrollo. Así, la URSS ha suprimido las tarifas aduaneras para todas las importaciones procedentes de los países en desarrollo y se esfuerza por aumentar las importaciones de materias primas procedentes de dichos países. Los países miembros del CAEM mantienen relaciones comerciales con 70 países en desarrollo, en la mayoría de los casos a base de acuerdos a largo plazo. Además, las posibilidades de fomentar el comercio de la URSS con los países en desarrollo se fortalecieron gracias al mejoramiento de sus relaciones con los países capitalistas. El comercio con estos países se ha duplicado recientemente y el intercambio y la cooperación se realiza a base de acuerdos a largo plazo de cinco o diez años en las esferas económica, social, científica y técnica. Cabe felicitar de que los países de Europa occidental comprendan mejor ahora las ventajas que todos pueden obtener de una división internacional del trabajo más equitativa; sin embargo, aún hay enemigos de la *détente* y la URSS se opone categóricamente a toda tentativa de presión en la esfera comercial que tenga por objeto injerirse en sus asuntos internos.

48. La delegación soviética destaca que, para todas las relaciones económicas y comerciales, conviene aplicar el principio de la nación más favorecida. Comprueba que una serie de países en desarrollo que participan en un sistema preferencial en la economía capitalista no conceden a los países socialistas las mismas ventajas que ofrecen a los países capitalistas desarrollados. Apoya las reivindicaciones legítimas de los países en desarrollo según las cuales los países desarrollados deben concederles preferencias en compensación por los daños causados por el colonialismo y el neocolonialismo. Por su parte, la URSS concede a los países en desarrollo preferencias comerciales desde 1966, es decir, desde mucho antes de que los países occidentales hubieran comenzado a aplicar un sistema preferencial. La delegación soviética está convencida de que el fortalecimiento en la UNCTAD,

del principio de nación más favorecida, no es incompatible en manera alguna con el sistema generalizado de preferencias.

49. Por otra parte, considera necesario establecer una carta de derechos y deberes económicos de los Estados y ha participado en la labor del Grupo de Trabajo encargado de preparar el texto. Se trata de una labor extremadamente compleja y aunque el Grupo de Trabajo se ha puesto de acuerdo sobre algunas cuestiones, aún quedan muchos puntos sobre los que no se ha podido llegar a un entendimiento. Todos están de acuerdo en que el proyecto de carta preparado por el Grupo de Trabajo es un documento provisional que no compromete verdaderamente a nadie. La labor del Grupo de Trabajo ha sido más difícil aún por la existencia de fuerzas que tratan de mantener su lugar privilegiado en la división internacional del trabajo. Sin embargo, gracias a los esfuerzos concertados de los que tratan de normalizar las relaciones internacionales, la delegación soviética está persuadida de que se podrá presentar un documento que contribuirá a transformar las relaciones económicas internacionales en una cooperación internacional entre todos los países, en condiciones de igualdad, cualesquiera sean su nivel de desarrollo y su sistema económico y social.

50. El Sr. JOSEPH (Australia) subraya en primer lugar los progresos realizados durante el pasado año en las esferas comercial y monetaria. Parece que existe actualmente una voluntad general de remediar las deficiencias de las estructuras comerciales y financieras internacionales. El rápido crecimiento de los países industrializados ha repercutido favorablemente en los países en desarrollo que han visto aumentar la demanda de sus exportaciones de productos básicos y de materias primas. Se trata sin duda alguna de un factor positivo en las relaciones económicas internacionales aunque el alza de los precios de los productos básicos contiene algunos factores de carácter temporal y potencialmente reversibles. Aunque la contraposición habitual entre países en desarrollo y países desarrollados ha sido mucho menos pronunciada en el 13º período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo, han podido observarse divergencias entre grupos de países pertenecientes al Grupo de los 77. Es preciso sin duda deplorarlas, pero tales divergencias no son en realidad inesperadas y en vista de que la brecha que separa a los países en desarrollo menos adelantados de los más adelantados es superior a la que separa a la media de los países en desarrollo de la de los países desarrollados, es muy normal que los países en desarrollo tengan intereses diferentes. Incluso hay en ello motivos para felicitar de esa tendencia en la medida en que significa que la comunidad internacional abandona poco a poco la polarización vana y estéril entre ricos y pobres.

51. No obstante, es de deplorar que en su quinto período extraordinario de sesiones la Junta de Comercio y Desarrollo no haya logrado presentar al Comité de Examen y Evaluación más que documentos separados que señalan la posición respectiva de diferentes grupos de países (véase A/9015 (parte I), anexo I). Es de esperar que la Junta contribuya más a la operación de examen y evaluación en 1975 y la delegación de Australia habría apoyado la propuesta de Filipinas tendiente a sincronizar el examen previsto para mediados del Decenio con el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, si esta propuesta se hubiera mantenido.

⁶ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General*, vigésimo quinto período de sesiones, Anexos, tema 42 del programa, documento A/8074.

⁷ *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, tercer período de sesiones*, vol. I: *Informe y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.73.II.D.4), anexo VIII.G (documento TD/154).

52. La labor del Grupo de Trabajo encargado de elaborar una carta de derechos y deberes económicos de los Estados no es fácil y ni siquiera ha comenzado todavía a hacer la síntesis entre los diferentes textos propuestos. Australia, por su parte, comprende los motivos que han inducido a México a proponer la elaboración de esta carta y aborda la cuestión de manera constructiva. Al respecto, la delegación australiana apoya el proyecto de resolución A/C.2/L.1295.

53. Como el Secretario General de la UNCTAD y el Presidente del BIRF han señalado ya en diversas ocasiones, una de las principales dificultades de los países en desarrollo es la carga cada vez más pesada que constituye el servicio de la deuda externa. Dado que los capitales privados forman casi la mitad de la corriente de recursos de los países desarrollados hacia los países en desarrollo, es inevitable que la deuda externa de los países en desarrollo aumente, tanto más cuanto que aquéllos se obstinan en recurrir a condiciones desfavorables en el sector privado, en particular en el mercado de eurodólares. No es gran cosa lo que los gobiernos de los países industrializados pueden hacer al respecto, salvo velar porque la ayuda pública al desarrollo que ofrecen a los países en desarrollo se preste en la medida de lo posible en forma de subvenciones o en condiciones muy favorables. El fondo del problema no es tanto el aumento de la deuda misma como el aumento en el servicio de dicha deuda. En particular, los países en desarrollo encuentran dificultades para aumentar sus exportaciones a los países desarrollados y obtener así las divisas necesarias para financiar el servicio de su deuda.

54. Esta cuestión fue examinada en la reunión ministerial del GATT en Tokio, y Australia acepta las disposiciones de la Declaración de Tokio de 14 de septiembre de 1973 tendientes a proteger y mejorar la situación de los países en desarrollo. En las próximas negociaciones, Australia se propone reconocer y aplicar el principio de la no reciprocidad y del trato preferencial en sus relaciones con esos países. Entretanto, corresponde a los países desarrollados hacer cuanto puedan para facilitar las exportaciones de los países en desarrollo. Por su parte, Australia ha revisado y liberalizado recientemente su sistema generalizado de preferencias. La mayoría de las exportaciones procedentes de los países en desarrollo, comprendida la mayor parte de artículos manufacturados y semimanufacturados, así como los productos primarios elaborados, tendrán en adelante un margen de preferencia del 10% *ad valorem* en relación con la tarifa que se aplica en general. Este margen se acrecentará progresivamente. Este trato preferencial concedido a los países en desarrollo se suma a la disminución del 25% del conjunto de las tarifas arancelarias anunciada por Australia hace algunas semanas. Esta medida debe tranquilizar a los países en desarrollo que temían que las reducciones arancelarias resultantes de negociaciones multilaterales atenuaran el margen de preferencia de que se benefician los países del tercer mundo en el mercado de los países desarrollados. En general, las condiciones de exportación de los países en desarrollo hacia Australia son más favorables que nunca.

55. El Sr. Joseph se complace en observar que las negociaciones comerciales multilaterales se han iniciado ya, tras haber superado los obstáculos que constituían la devaluación del dólar y las divergencias

entre los propios países en desarrollo con respecto a las medidas que se habrían de tomar a favor de los países menos adelantados. El camino está todavía sembrado de dificultades, pero es preciso mantener el impulso adquirido a fin de llegar a un acuerdo sobre los puntos esenciales antes de fines de 1975. Las nuevas negociaciones difieren de las precedentes en que tienden a facilitar mucho más una liberalización del comercio de los productos primarios y una supresión de los obstáculos no arancelarios. En vista del aumento de ingresos por concepto de exportaciones que los países en desarrollo pueden derivar de ellas, esta orientación de las negociaciones comerciales es importante para dichos países. Lo es igualmente para países tales como Australia, ya que los productos agrícolas representan más de la mitad de sus exportaciones y los productos minerales una cuarta parte. Australia reconoce que pueden ser indispensables arreglos especiales para algunos productos agrícolas, pero el objetivo debe consistir en permitir a los abastecedores extranjeros competir normalmente con los productores locales. Las negociaciones deberían abarcar todos los productos agrícolas y las materias primas en todas sus formas, natural, semimanufacturada o manufacturada. Australia está dispuesta a hacer concesiones comparables a las ventajas que pueda recibir.

56. Una manera de garantizar la estabilidad de los productos primarios es negociar al respecto acuerdos internacionales que comprendan la producción, el acceso a los mercados y los precios. Esta cuestión ha sido objeto de negociaciones intensas en la UNCTAD. La elaboración de una lista de productos que deben ser objeto de consultas de esta naturaleza ha demostrado ser difícil, pero Australia está dispuesta a aceptar cualquier enumeración que los países en desarrollo encuentren en general aceptable. Observa con satisfacción que se han iniciado ya las consultas sobre algunos productos. El cacao ha sido ya objeto de un acuerdo concertado bajo los auspicios de la UNCTAD y conviene que todos los principales importadores de este producto lo ratifiquen lo antes posible.

57. Es de esperar igualmente que puedan superarse los obstáculos a las negociaciones con miras a un nuevo acuerdo sobre el azúcar. Las políticas de importación que adopte en definitiva la CEE ejercerán una influencia considerable en el porvenir del comercio del azúcar. Con motivo del ingreso del Reino Unido a la Comunidad, será preciso adoptar nuevos arreglos relativos al azúcar exportado por los países del Commonwealth. Australia ha aceptado que, en conformidad con las disposiciones del acuerdo sobre el azúcar entre los países del Commonwealth, su cuota disminuya progresivamente durante el período de transición siguiente al ingreso del Reino Unido a la Comunidad. Considera que los otros 13 productores de azúcar del Commonwealth, que son todos países en desarrollo, deberán tener garantizadas sus exportaciones de azúcar en virtud de disposiciones de nuevos acuerdos con la Comunidad. Se trata de un problema complejo, pero cuya solución es en extremo importante, dado que para la mayor parte de los países exportadores no existe cultivo de sustitución que ofrezca las mismas ventajas ni, sobre todo, que cree un número tan grande de empleos.

58. En la esfera monetaria, Australia considera que conviene establecer un nuevo sistema internacional que facilite el crecimiento continuo del comercio y la industria. Por su parte, prefiere un sistema de paridad

de cambios, a condición sin embargo de que funcione. Por lo tanto, estaría dispuesta a aceptar un sistema que previera no sólo cierta flexibilidad sino también la posibilidad de tipos de cambio flotantes en algunos casos. La experiencia ha demostrado en efecto, que un sistema de tipos de cambio flotantes, aunque lejos de ser una panacea, ofrece algunas ventajas y que en todo caso el mundo deberá contentarse con él mientras no se adopten medidas para reducir las enormes corrientes de capital a corto plazo que han provocado el desmoronamiento del sistema monetario anterior.

59. En lo que respecta a los derechos especiales de giro, Australia considera que deben constituir el centro de un nuevo sistema, pero está dispuesta a examinar con espíritu de comprensión las reivindicaciones de los países en desarrollo que desean que se les asigne una proporción más importante de ellos. Apoya igualmente las solicitudes de los países que desean que el FMI mejore su sistema de apoyo a las balanzas de pagos. A juicio del orador, la Junta de Comercio y Desarrollo debería examinar la cuestión.

60. Australia ha seguido con interés los trabajos de la UNCTAD relativos a la transmisión de tecnología y el Grupo Intergubernamental que se ocupa de la cuestión estudiará en su tercer período de sesiones si hay lugar para crear una comisión permanente que se ocupe del asunto y elaborar un código internacional de conducta para la transmisión de tecnología. Australia no se opone a esta última idea pero considera que valdría más prever

una serie de principios aplicados voluntariamente que una convención con fuerza obligatoria.

61. En cuanto a la cuestión de transformar la UNCTAD en una organización internacional general de comercio, la delegación de Australia difícilmente ve las ventajas que una organización de este género ofrecería en comparación con la UNCTAD y se resiste a concebir la supresión del GATT. A juicio del orador, el preciso ver cómo funciona el mecanismo establecido con arreglo a la resolución 80 (III)⁸ antes de pensar en la reorganización de la UNCTAD.

62. Es de esperar que la Comisión de Manufacturas termine lo antes posible sus trabajos sobre los obstáculos no arancelarios a fin de que esta cuestión no se examine al mismo tiempo en la UNCTAD y en el contexto de las negociaciones comerciales multilaterales. Por otra parte, Australia apoya la idea de establecer un código de conducta de las conferencias marítimas. Finalmente, Australia, que figura entre los autores de la resolución 101 (XIII) de la Junta de Comercio y Desarrollo (véase A/9015 (parte III), anexo I), relativa a los problemas de los países insulares en vía de desarrollo, considera que las medidas al respecto completarían las medidas adoptadas en favor de los países menos adelantados y de los países sin litoral.

Se levanta la sesión a las 17.25 horas.

⁸ *Ibid.*, anexo I.A.

1543a. sesión

Miércoles 31 de octubre de 1973, a las 10.50 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1543

TEMA 51 DEL PROGRAMA

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (continuación) (A/9003/Add.1 (parte I), A/9015, A/9142, A/9213, A/C.2/L.1295):

a) Informe de la Junta de Comercio y Desarrollo

1. El Sr. CORDOVEZ (Secretario de la Comisión) dice, en relación con el proyecto de resolución A/C.2/L.1295, que el título de la resolución 45 (III) de la UNCTAD en el original español decía realmente lo que el representante de México indicó en la sesión anterior; todas las referencias a la carta deben decir: "Carta de derechos y deberes económicos de los Estados". Se cometió un error en la traducción de la resolución 45 (III) a otros idiomas y también en varios documentos ulteriores, que condujo a la inserción de la palabra "los" entre las palabras "de" y "derechos" en el título del proyecto de resolución A/C.2/L.1295. Ese error se corregirá inmediatamente.

2. El Sr. GONZALEZ GALVEZ (México) señala que por razones de uniformidad la palabra "los" debe suprimirse en todas las referencias a la carta que figuran en el proyecto de resolución.

3. El Sr. CORDOVEZ (Secretario de la Comisión) dice que por razones de economía no se piensa publicar

una corrección al documento A/C.2/L.1295. Sin embargo, si los autores del proyecto de resolución revisan el texto, la corrección se incorporará a la versión revisada, igual que se incorporará en todo caso en el informe de la Comisión.

4. El Sr. UDOVENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que las actividades de la Junta de Comercio y Desarrollo durante el año pasado se han caracterizado por una intensificación de los esfuerzos destinados a resolver los problemas del comercio internacional y de las relaciones económicas contemporáneas. Su delegación considera que una de las funciones principales de la UNCTAD debe ser fomentar el desarrollo de relaciones comerciales entre países con diferentes sistemas económicos y sociales. La aplicación de las "conclusiones convenidas" del tercer período de sesiones de la UNCTAD servirá a esa causa. Además, dado el actual ambiente prometedor de distensión en las relaciones internacionales la labor del Comité de período de sesiones II debe continuar.

5. La adhesión estricta al principio de la igualdad y el beneficio mutuo realzará la eficacia de instrumentos internacionales importantes como la carta de derechos y deberes económicos de los Estados. Su delegación apoya la prórroga del mandato del Grupo de Trabajo encargado de elaborar esa carta (véase A/9213). La